ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

# LA MUERTE
## DE LOS
# CUATRO SACRISTANES,

APROPÓSITO NUEVO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. RICARDO DE LA VEGA.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1876.

# LA MUERTE DE LOS CUATRO SACRISTANES.

# LA MUERTE DE LOS CUATRO SACRISTANES,

APROPÓSITO NUEVO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RICARDO DE LA VEGA.

Estrenado con aplauso en el Teatro de VARIEDADES el 21 de Marzo de 1876.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1876.

14

| PERSONAJES. | ACTORES. |
| --- | --- |
| CONCHA ESPAÑA................ | SRA. LLORENTE. |
| FELIPA......................... | SRTA. ESPEJO. |
| DON JUSTO MORAL............. | SR. VALLÉS. |
| EL MINISTRO.................... | SR. RIQUELME. |
| PREFECTO....................... | SR. RUESGA. |
| UN RADICAL.................... | SR. CHAVES. |
| UN REPUBLICANO............... | SR. OSUNA. |
| SACRISTAN 1.º.................... | SR. LASTRA. |
| IDEM 2.º........................ | SR. BANOVIO. |
| IDEM 3.º........................ | SR. GONZALEZ. |
| IDEM 4.º........................ | SR. N. N. |
| TRIUNVIRO 1.º.................. | SR. MORENO. |
| IDEM 2.º........................ | SR. MAIQUEZ. |
| IDEM 3.º........................ | SR. VALERO. |
| UN MOZO....................... | SR. N. N. |
| UN PAVO (que no habla).......... | SR. N. N. |
| UNA SEÑORA (que no habla)...... | N. N. |

Carlistas, soldados, gendarmes, mozos, pueblo.

---

## ACTO ÚNICO.

Decoracion de la Revista «Los cuatro sacristanes.»

### ESCENA PRIMERA.

Salen los cuatro **SACRISTANES**, seguidos de algunos carlistas, todos muy tristes.

#### MUSICA.

SACS. Vinieron los ejércitos de Jerges
haciendo que cantemos el asperges.
Nos han pegado un palo soberano,
dejándonos á todos de verano.
La cosa está muy mala, caballeros;
me huele á que nos dejan sin los fueros.
Haciéndonos muchísimas caricias
nos pagan hoy los diezmos y primicias.

#### HABLADO.

SAC. 1.° (Llorando.) Vaya un mocito de genio
el que á mí me ha derrotado!
TODOS. ¿Quién ha sido?
SAC. 1.° Ese soldado
á quien llaman don Arsenio!

SAC. 2.° Nos ha salido bien caro
el no tener un arrimo!...
SAC. 3.° Á ese le ha pegado Primo!
SAC. 2.° Á mí el señor don Genero!
SAC. 4.° Pues yo, como no distingo
cuando corro quién me pega,
me han dicho que en la refriega
me pegaba un tal Domingo.
SAC. 1.° ¡Despues de tantos afanes!...
SAC. 2.° ¡Ahora dirán con razon!...
SAC. 3.° Que los carlistas no son...
SAC. 4.° Más que cuatro sacristanes!

## ESCENA II.

DICHOS, CONCHA ESPAÑA.

CONCHA. ¿Todavía por aquí
mis pretendientes de ayer?
SAC. 1.° (Qué guapa es esta mujer!
y no ha de ser para mí!)
CONCHA. Ha cambiado vuestra faz;
ayer alegre, hoy marchita:
ya comprendo, la visita
de mi amiga doña Paz.
SAC. 1.° Sí, la ha traido el demonio.
Jesús, María y José! (Santiguándose.)
CONCHA. La paz y el diablo yo sé
que no hacen buen matrimonio.
Ya la vereis; es tan bella
como el sol del medio dia,
todos la aman á porfía
y todos gozan con ella.
La busca el hombre de estado,
el artista, el labrador,
y envuelta en sangre y sudor
nos la devuelve el soldado.
En sus brazos viene ya
por doscientos mil traida.
SAC. 1.° ¡Entre soldados metida!
¡Valiente moza será! (Se santigua.)
CONCHA. Yo sé de algunos señores

que rabian al ver que ha vuelto,
por lo de... á rio revuelto
ganancia de pescadores.
¿Pero qué se le ha de hacer?
Es necesario acudir
á otro modo de vivir
muy distinto del de ayer.
Procurándome un reposo,
que os agradezco en el alma,
quisísteis darme la calma
con vuestro amo por esposo,
diciendo: «no habrá quien tuerza
nuestro propósito firme.»
Y para lograr rendirme
apelásteis á la fuerza!
Mas vuestro empeño creciente
de poca cosa sirvió!
porque os he dicho que no
de una manera elocuente
en Peñaplata y en Vera...

SACS. Calla!

CONCHA. En Montejurra!

SACS. Espanto!

CONCHA. En Galdames, en Abanto...

SACS. Basta!

CONCHA. Y en España entera,
donde seis lustros cumplidos
hace que acabaron ya
los que vivieron allá
opresores y oprimidos.
Y como al fin soy mujer,
aunque ustedes me acriminan,
no quiero que me dominen
con la fuerza del poder.
Yo soy muy blanda, muy buena;
pero os tengo que advertir
que tambien sé sacudir
de mi cuello la cadena.
Y siento vuestros afanes
y el tiempo que habeis perdido.

SACS. Oye.

CONCHA. ¡Ahí viene mi marido!

Adios, pobres Sacristanes! (Váse.)

## ESCENA III.

DICHOS y un PREFECTO de policía francesa, con dos gendarmes; detrás D. JUSTO MORAL.

PREF. *Bon jour, mesieurs.*
SACS. Amigo mio!
PREF. Silencio, viene detrás
don Justo Moral!
SACS. (Canario!)
JUSTO. Señor Prefecto, ahí están
los rebeldes; haga usted
que entreguen sin vacilar
las armas y que se internen.
PREF. Sí señor, se internarán
porque se lo mando yo!
Pues no faltaría más!...
*Il faut* que yo cumpla aquí
la órden de mi mariscal!
Á ver, vengan los trabucos.
(Les quita los piporros y se los da á los gendarmes.)
SAC. 1.° ¿Chico, va de veras?
SAC. 4.° (Á ellos.) ¡Cá!
¿Pues no sabeis que otras veces
ha hecho lo mismo?
SAC. 3.° (Á los demas.) Es verdad!
JUSTO. Está bien.
PREF. Señor don Justo,
usted se puede marchar
tranquilo, porque yo soy
un prefecto liberal.
JUSTO. Usted en su tierra puede
ser lo que le agrada más;
pero respecto á nosotros,
se debe usted limitar
á cumplir lo que le manda
su gobierno; que harta es ya
la paciencia que ha tenido
con usté... y no digo más.

PREF. Yo soy un hombre muy serio.
¿Comprende usted? muy formal,
y la Francia ha sido siempre
el país de la seriedad!
Allí somos todos serios
y graves como el que más.
(Los gendarmes dan algunos pasos de can-cán. D. Justo los ve.)

JUSTO. ¿Qué es esto? ¿Qué hacen ustedes?
¡Están bailando el can-cán!

PREF. Alto! (Á los gendarmes.)

JUSTO. Pues hombre, me gusta!

PREF. El desahogo es natural;
como ha acabado la guerra
la alegría que les da.

JUSTO. Buen país. Me voy y vuelvo:
á obedecer y á callar. (Váse.)

## ESCENA IV.

LOS MISMOS, ménos D. JUSTO. En seguida el MINISTRO DE MARINA de D. Cárlos llevando del brazo á la FELIPA y tirando de ella con muy malos modos. Ella, al salir, se suelta del brazo de él bruscamente y dando un respingo.

SAC. 1.° Ay, señor gobernador
¡esto se acabó!

PREF. No hay tal!
Ánimo! Qué se diría.
¿No estoy yo aquí? Voto á san!...

SAC. 2.° Pero si nos han pegado
una paliza bestial!...

SAC. 3.° El Ministro de Marina
viene aquí con su mitad.

SAC. 4.° Con su mitad, no, porque aún
no se han llegado á casar.

PREF. Bien, eso no importa, andando
el tiempo se casarán.

SAC. 1.° Á ver si le ha dado algunas
órdenes su majestad.

MIN. Vamos, ¿andas?

FELIPA. Anda tú

que no soy ningun costal.
(Se suelta del brazo de él.)
Pues hombre, trás de que vengo
con las piernas destrozás
de tanto dir y venir,
tanto subir y bajar,
que si no *fuá* por la parte
de decencia natural,
me habian de ver ustedes
que estoy como si me *hubian*
*arañao* los gatos!

MIN. Calla,
Falipita!

FELIPA. No me da
la gana. Para eso soy
menistra y puedo charlar!
Digo, menistra! ¡Ay, qué risa!
Eso creía yo allá
en Madrid, pero...

MIN. ¡Falipa,
tangamos la fiesta en paz!

FELIPA. ¿Me has tomado por un barco
de vapor? Vaya una sal!
Me sacaste de mi casa
de huéspedes, engañá
cuando eras allá menistro
de Marina federal,
y en ménos que canta un gallo
te veniste para acá
dándole la gran tostada
al señor de Pí Margall.
¿Pa qué me has traido aquí?
¡Vamos á ver, la verdad!...
Pa estarnos mañana aquí
y *pasao* mañana allá
andando á pata y no en coche,
como era lo natural.
¿Pero en coche?. . ¡que si quieres!
¿ni cómo se puede andar
en coche por estos cerros,
donde no se encuentran más
que cabras?... Pus vaya un lance!

No me he visto en otro igual...
¿Y dime, tu menisterio
de Marina, dónde está?
¡La marina!... Ay, qué marina!
y no me he *podío* bañar
en el mar, porque el menistro
no recuerda dónde está.

MIN. Falipa!

FELIPA. Qué! (Sorbiendo y haciendo un gesto.)

MIN. *Tiés* pañuelo?

FELIPA. Vaya! Con escudo rial!
«Dios, patria y rey!» *Miá* qué Dios,
qué patria y qué rey!

MIN. Pues haz
el favor de no sorber,
que estamos en sociedad.

PREF. Por mí, no...

SACS. Ni por nosotros.

FELIPA. Pues haz tú otra cosa igual.
¡Límpiate, que estás de huevo!

MIN. Ustés desimularán.
(Dirigiéndose á ellos y luégo á ella.)
¡Eres muy indecurosa!
¡Tienes mucha vanidad
y muy repoco talento!
Y otras faltas que no hay
nesecidat de decirlas
delante de los demas!
La señora está cremada
porque sentiene que anar
á Madrit; y como yo
no puedo volver allá,
porque al fin, mis circuntancias
vustedes comprenderán...
y como yo he sido miebro
del gabinete de acá
y del de allá...

FELIPA. ¡El gabinete!
y la alcoba prencipal!
y la sala! y la cocina...
¡Qué casa de vecindad!
¿Cuánto pagas de alquileres?

MIN. Haz el favor de callar!
Si yo pugues disponer
de la escuadra... pero está
en las Américas por
órden de su majestat!
FELIPA. ¡Maldita sean las Américas!
Allí comprando un gaban
te conocí una mañana!...
MIN. Ea, se ha concluido ya!
Tú te largas, porque yo
me tengo aquí que internar.
FELIPA. Pus intérnate conmigo!
PREF. Eso, que se interne!
MIN. Quiá!
Si esta no sabe el francés...
PREF. Yo se lo puedo enseñar.
FELIPA. ¿Usté? (Al Prefecto.)
PREF. *Ouí, madame!*
FELIPA. ¿De veras?
¿Es usté de por allá?
PREF. *Ouí, ouí.*
FELIPA. Ya se le conoce
en el modo de ladrar.
SAC. 1.º Conque ya no hay esperanzas?
SAC. 2.º ¿Todo ha concluido ya?
SAC. 3.º ¿Conque nos han atizado?
MIN. ¡Un poco!
SAC. 4.º ¡Voto va san!...
MIN. Estábame yo muy serio
leyendo en el menisterio
un despacho extraordinario,
cuando entra el *supsecretario*,
que tiene molto criterio,
y ma dice: «En Montegurra
el enemigo se agarra,
y si se nos va la burra,
se nos suben á la parra
y nos pegan una zurra!»
Yo, que soy hombre que escupe
por el colmillo, hice un charco;
dongue al cigarro otro chupe,
pedí los barcos, y supe

no ni había ningun barco.
Yo no sabía tal cosa,
y como no lo sabía,
¡ya ustés ven! yo no tenía
una obligacion forzosa
de saber si los había.
¡Si haguiese habido una lancha
allí tomo la revancha!
Y lo que es los cabecillas
que nos han hecho cosquillas...
¡Porque la mar es muy ancha!
El ministro de la Guerra,
que es mozo que no saterra,
cuando lo llegó á saber,
dicen que no tuvo tierra
bastante para correr.
Á uno que llaman Tasara
y que se titula jefe,
me lo encontré cara á cara
y me dico: «mequetrefe!
largo de ahí! Si no mirára!...»
Yo, porque no se dijera
que pecaba de atrevido,
ma vine hácia la frontera;
¡pero si huguese tenido
una lancha tan siquiera...
bien se puede asegurar
que á Moreno del Villar,
y á Cortijo, y á Albornoz,
los parto con una coz!
¡Pero aquello era la mar!
Por un lado San Martin
y por el otro Chacon,
y en medio de este motin
lo que me crema es que al fin
todo ha sido por traicion!
Martinez Campos y Primo,
Moriones, Blanco y Quesada,
para mí no valen nada.
Yo los dejo y no me arrimo,
porque han hecho una tostada.
Perdono á Loma, á Villegas,

á Bonanza, á Villamil,
Mariné, Otal y otros mil
que han estado en las refriegas
manejando hasta el fusil.
Y si tingues memorial
pa dejar aquí nombrado
desde el último soldado
hasta el primer general
de los que nos han zurrado,
lo haría aunque sólo fuera
pa convencer á cualquiera
de que si nos han vencido,
es porque yo no he tenido
ni una lancha tan siquiera.

PREF. Mire usted, señor ministro,
no hay una necesidad
de que usted se interne; estos
tampoco se internarán.
Quítese usté el uniforme;
quédese usted por acá
á la capa, y en habiendo
una ocasion...

MIN. No está mal
pensado, gracias. Me pongo
el traje que usaba allá;
mi traje de caballero,
que lo soy como el que más.
Vente tú! (Á Felipa.)

FELIPA. Gracias á Dios
que te has vuelto racional.
Vamos. Abur, don Perfeto.

PREF. Prefecto! *Bon jour, madame.*
(Váse el Ministro y Felipa.)
¡Cómo protejo á los buenos!
¡Si seré yo liberal!

VOZ. (Dentro.) Viva la paz para España!

VOCES. Viva!

PREF. ¿No ois? Escuchad!

SAC. 1.° Son los negros, que se acercan.
Qué contentos estarán.

PREF. Hé aquí á madame que se asusta
y que me viene á buscar.

(Sale una señora.)

SACS. ¡Señora! (Saludando.)

(Ella contesta con una cortesía.)

PREF. Es muda. No sabe
más que bailar el can-cán.

VOZ. (Dentro.) ¡Viva el ejército!

VOCES. Viva!

PREF. No te asustes.

(Á Madame, que hace como que se asusta.)

SAC. 1.º Voto á san!...

---

## MÚSICA.

SACRISTANES. Dios quiera que los negros
se lleguen á morder,
para que haya en España
jaleos otra vez.
Á ver si de este modo
se logra la ocasion
de que vuelva á campaña
don Cárlos de Borbon.
Conque mírala, síguela, búscala,
cógela, tráetela, díselo y lárgate,
trágala, trágala, trágala,
trágala, trágala,
santo varon.

(Rompen todos á bailar el can-cán, y se van retirando al compás de una banda militar, que toca dentro un paso doble. Acto contínuo y mientras dura la música, salen varios mozos de café, que colocan en la escena mesas y sillas, y se disponen á servir. Gran animacion y algazara entre el pueblo de ambos sexos, que sale por todas partes.)

## ESCENA V.

D. JUSTO MORAL, CONCHA ESPAÑA, un RADICAL, un REPUBLICANO, el TRIUNVIRATO, todos vestidos como en la revista «Cuatro sacristanes.» Luégo el MINISTRO, vestido de caballero cursi, y la FELIPA; pueblo de ambos sexos.

VOZ. Vivan los nuevos esposos!
TODOS. Vivan!
PREF. (Ya te lo diran
de misas!)
CONCHA. Amigos mios,
¡soy feliz! tengo la paz,
que el valor y el patriotismo
han sabido conquistar.
JUSTO. Ya huyeron los sacristanes
para no volver jamás.
Á la vecina república
corren espantados ya
vencidos por el ejército
del rey constitucional.
RAD. Voy á decir dos palabras
si se me permite hablar.
TODOS. Sí.
RAD. Pero os diré quién soy
para mayor claridad.
(Últimos compases del himno de Espartero en la orquesta.)
Mozo. (Llamando y sentándose en una mesa.)
UN MOZO. Voy.
RAD. Café con media
tostada de abajo!
MOZO. (Marchándose.) Va!
RAD. Ustedes han acabado
con los sacristanes, no hay
dificultad en decirlo.
Pero yo pude acabar
con ellos igual que ustedes.
TODOS. No!
RAD. Sí!
TODOS. No!
RAD. Sí!

TODOS. No!
RAD. Sí. (Ya
lo he dicho tres veces, no
necesito decir más!
¡Con qué fuerza de argumentos
he probado la verdad!)
JUSTO. ¡Mal principio!
PREF. (Esto promete!)
REPUB. Si se me permite hablar...
JUSTO. (Dios ponga tiento en tu lengua.)
(Todos indican que hable.)
REPUB. Voy á decir la verdad.
(La orquesta recuerda la Marsellesa.)
Mozo! una copa de rom
ardiendo! (Llamando.)
MOZO. En seguida va.
REPUB. Caballeros; yo tambien
pude en mi tiempo acabar
con los sacristanes, pero
tenía necesidad
de tratar varias cuestiones
candentes; usted me hará
el obsequio de beber
un trago...
(Ofreciendo á Concha el vaso de rom.)
CONCHA. Qué atrocidad! (Murmullos.)
JUSTO. ¿Está usted empecatado?
(En este momento se presenta un pavo.)
REPUB. ¡Señores, no he dicho ná!
Retírese, usté, mi amigo,
no volvamos á empezar. (Al pavo que se va.)
TRIUNVIRO 1.°
Nosotros resolveremos
la cuestion fundamental.
Y si no la resolvimos
entónces, fué... la verdad,
porque nosotros queríamos...
¡Ah! ¿Qué vamos á tomar?
ID. 2.° Yo, una breva.
ID. 3.° Yo, otra breva.
ID. 1.° Yo, otra breva. Mozo! (Llamando.)
MOZO. Va!

**Id. 1.º** Tres brevas.
**Justo.** (Las brevas son
lo que estos les gusta más...)
**Min.** Pido la palabra! (Murmullos.)
**Felipa.** ¡Cuánta
divina barbaridad
vas á decir. (Al Ministro.)
**Min.** (Á Felipa.) Calla tú!
(Jesús la que voy á armar!)
Señores: la cosa esta
la han hecho ustedes muy mal!
El señor tiene razon! (Por el Radical.)
**Rad.** Y tanta!
**Min.** Y el federal
tambien!
**Repub.** Mucho que sí!
**Pref.** (Al Ministro.) Firme!
(Crecen los murmullos.)
**Justo.** Señores, por caridad!
**Rad.** Si á mí me hubieran dejado...
**Repub.** Yo sí que pude triunfar.
**Triunvs.** Nosotros.
**Rad.** Mentira!
**Repub.** Falso!
**Concha.** ¡Por Dios!
**Justo.** Silencio! Escuchad!
(Todos callan. La orquesta recuerda el mutilá, los Sacristanes se asoman por la montaña, bailando y frotándose las manos.)
¡Eso trae la desunion!
¿Quereis verlos retoñar
y que se encienda de nuevo
la guerra?
**Todos.** No!
**Justo.** Recordad
que se han marchado jurando
que se habían de vengar.
**Concha.** Y cuando todo debiera
ser júbilo sin igual,
cuando debiérais abrir
los brazos para estrechar
al generoso soldado

que vertió su sangre allá
defendiendo la bandera
de la santa libertad,
¿dais lugar á la discordia?
¡Venid, vamos á esperar
al ejército, que entrando
en este momento está!

JUSTO. Viva España!

TODOS. Viva!

CONCHA. ¡Oh dia
de inmensa felicidad!

JUSTO. Soldado, hoy cesan tus penas!
Dia de perpétua gloria,
que se escribirá en la historia
con la sangre de tus venas.
Ya pueden las almas buenas,
que Dios en su amor bendijo,
entregarse al regocijo;
y aunque al mónstruo no le cuadre,
ya puede la tierna madre
abrazar de nuevo al hijo.
¿Quién hoy á tí se compara?
Cuando orgulloso relates
la historia de cien combates
cuerpo á cuerpo y cara á cara,
dirás que tu mano avara
de gloria, no reconoce
ni más bien ni mayor goce
que perdonar sin encono,
porque así es más grande el trono
del rey don Alfonso doce.

(Mutacion, y salen los soldados en traje de marcha.)

FIN.

## ADVERTENCIA.

El canto de los Sacristanes al final de la escena cuarta, se ha suprimido en el teatro de Variedades. Sin embargo, puede cantarse con cualquier melodía, acabando con el *Trágala,* segun indica la letra.

# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen; de los *Hijos de Fé*, calle de Jacometrezo, 44, y de *Murillo*, calle de Alcalá.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Administracion Lirico-dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.